

BAILES

por SUSPENSO

EN EL SPORT FIGUERENSE

Una fiesta en este casino ha despertado siempre bullicio y animación. Ellas no habían de faltar tampoco en la festividad con que honraron su patrona los infantes de San Quintín. Con exquisita galanura, y disputándose a porfía los trabajos de organización en la que fué brillante fiesta, la juventud del Casino supo coadyuvar acertadamente.

Cuando brotaron melodiosos los preludios de la danza, el salón regio de las fiestas alegres resplandecía con luces diamantinas de destellos fulgentes, que empero palidecían ante, —no diremos los colores—, pero sí los rutilantes soles de las numerosas bellas que deslumbraban el salón.

Sería posible descubrir entre la corte de querubines, la imagen reflexiva e incauta de un distraído pensador. Pero pronto se animaría la confusión atropellada de sus profundos pensamientos, y su cabeza danzaría al compás de los exóticos bailables, que le impulsarían con su «galop» a la felicidad de una pareja riente y soñadora; con su ardor, encenderían como una tea su gélido corazón. No queremos decir ni saber, si realmente existió en la graciosa fiesta la imagen pura del supuesto pensador; pero a más de uno vimos soñando entre cadencias de un tango letal.

Qué no eran reinas de hermosura, las princesas que con su divina gracia confundían el empleo, sino excelencias del céfiro venusino!!

Pétalos de todas flores podían también ser. Oh! encanto de tales corolas perfumadas! Las rosas, las dalias y las gardenias; las humildes violetas con sus rubores velados; las blancas camelias, los nardos y los jazmines, eran todas ellas doncellas arrancadas de las maravillas de los jardines. Ellas lo eran todo, y todo se apagaba en su derredor, para dejarlas lucir.

«Era un jardín maravilloso,
lleno de aromas y frescor;
creí, al entrar, feliz, gozoso,
que me miraba cada flor.»

Mas que supuse; las miradas no eran para mí, sino por una bella Rosa que comenzó a despuntar.

«Todo reía, todo brillaba
en su fantástico confín;
la espesa fronda embalsamaba
con sus efluvios el jardín.»

Era la iniciación a la vida del mundo, de la dorada Rosita Salleras, que así floreció con pomposa majestad. Con su brillo espléndido resaltaban igualmente todas las otras flores de ese jardín maravilloso, propio de un cuento de hadas: Margarita Cusí, elegante con la distinción de su candidez; las hermanas Pexas rivalizando el azul de sus ojos con el de sus trajes. Como un rubí precioso descollaba la gentil Vayreda; Conchita Alvarez, bonita cual esmeralda; un co-

po de nieve besado por dos azabaches, Bravo.

Joaquina Lagresa, suave flor de te; una estrella en el cielo, Rodríguez; Gloria Robles, hermoso contraste de color; Thomás, blanca paloma; dos cachos celestes, Baile y Martí; López, con sus rasgados ojos; despertar de alba, Estradera; Juanita Lloret y Matilde Isach, pareja ideal, ante cuya elección dudaría París.

Margarita Cairó y Eulalia Ventura, dos ensueños en un color. Maria Gifre, sonriente con sus nívidas perlas. Pepita Costa, espiga floreciente, y..... otras hermosas,..... que me perdonen; que más quisiera sino recordarlas; pero esta es la pena del cronista que lamenta más que nunca sus olvidos en estas fiestas.

Una galería auténtica constituyeron con su proverbial caballerosidad, los jóvenes Monfort, López, Marín, Valls, Escoll, Mira, Rocalba, Jordá, Brunet, Dalfó, Riera, Cairó, etc., entre los danzarines; y en la galería del espectador saludamos a los amigos Santaló, Elías, Nouvilas, Sutrà, Campistol, Parés y.....

Ante la proximidad de Santa Lucía, deseamos a todas las simpáticas modistillas y demás de aguja, dedal y tijera, que por muchos años la Santa nos conserve a todos la vista.

Esperamos encontrarnos en el «aplec», si el tiempo lo permite para charlar sobre nuestras impresiones el miércoles venidero.

La Cançonaire

A LA MEVA COSINA
NA TERESA SOLANES

Ei!, la noia cançonaire!
que esplaies cançons al vent
i ritmes el pas de l'aire
amb un lleu decandiment.

Una flor en cada galta
on riu musicaire el bes,
i on la rialla s'hi exalta,
rialla que el cor m'ha encès!

Ei!, la noia cançonaire!
Per allí on tu vas passant
deixes cançons i una flaira
i un desig intemperant.

De l'aubada tú n'ets filla,
perxò cantes la cançó
del mar que al bes del sol brilla,
del rabadà i del petó.

Ei!, la noia cançonaire!
que esplaies cançons al vent
i ritmes el pas de l'aire
amb un lleu decandiment.

JAUME TERRADES i BARRERA.
Barcelona, 6-XII-29.

Ramblejant

per KOLIN

■ Pel proper mes de febrer està anunciat l'enllaç de la reina de la bellesa de Figueres, la simpàtica i distingida senyoreta Maria Jordà Pous amb el conegut propietari barceloní, en Pep Planàs. Enhorabona!

■ En Bassagañas, segons diuen, està resentit del nostre reporter «Suspenso» perquè en el passat número deiem que estava vigilant a sa quasi-novia.

Certament, ens hem errat, i rectifiquem. La nostra rectificació és ben senzilla però. Amb borrar el quasi...

■ Aneu a la Rambla, cerquen dones guapes. Quasi bé a totes les hores que hi anireu els vostres ulls us toparan amb la Merceneta i el gran G....

■ Hi ha certament dos jardins a la Rambla, la nostra bella Rambla de Figueres. Un, dona flors vulgars, més o menys flairoses. L'altre dona una tal llei de flor, que perfuma i embelleix la vida dels homes...

■ En Clotas i en Joan Raurich estan intensament preocupats. Se'ls veu pensatius i meditabunds. Què tenen? Ah sí el reporter pogués xiular una cançoneta en l'orella de dues belles joves que ramblejen!...

■ Conversa:

—Tu et decideixes per la Martí?

—Ei, amic! Jo no em decideixo per cap. Si per cas tindria d'ésser ella la qui es decidís...

■ Encara es parla del ball organitzat per la «Penya Estudiantil» amb la malemònica recança de les dolces coses que mai més tornaran...

■ Noguere i Hermineta, què feu?

Llibreria Batllosera

LLIBRES

LLIBRES

LLIBRES

Enginyers, 3 Figueres